

LA BANDA CAVANDA

Cuaderno de creación, metodología
y experiencias

Silvia Palumbo Jaime

Taller Mujeres en Bandada

Declarado de Interés Cultural por la Honorable
Cámara de Diputados/as de la Nación
11 de diciembre de 2014

Palumbo Jaime, Silvia Mariel

La Banda Lavanda, cuaderno de creación,
metodología y experiencias

1.a ed. volumen combinado - Bahía Blanca,

Silvia Palumbo Jaime, 2016.

86 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-42-0584-1

1. Edición musical; 2. Cultura general;

3. Perspectiva de género. I. Título.

CDD 781.3

© 2016, Silvia Palumbo Jaime

Brujabrújula

Producciones Feministas

brujabrujulaproducciones@silviapalumbo.com.ar

labandalavanda@silviapalumbo.com.ar

Diseño, diagramación e ilustraciones: Eugenia Sánchez

Ilustraciones de páginas 46 y 61, y contratapa: María Funez

Fotos: a lo largo de estos años me han llegado miles de fotos

de este trabajo por distintos canales –redes sociales, correos

electrónicos, CD, teléfono, etcétera-. Lamentablemente, por

la naturaleza de este proyecto, itinerante y de exposiciones

permanentes, me resulta imposible recordar sus autorías.

Van mis disculpas y mi pedido: invito a quien reconozca su ojo

en alguna imagen a que me escriba a fin de que en la próxima

edición podamos incluir su crédito. ¡Muchas gracias!

Todos los derechos reservados

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni

en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de

recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún

medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético,

electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin permiso

previo por escrito de la autora.

Impreso en la Argentina

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

ISBN 978-987-42-0584-1

Dedico este trabajo a cuatro mujeres que de muchas maneras han apoyado y, aún hoy, acompañan mi camino de tambora feminista.

A Cristina Licera, mi hermana del corazón, que navega mares tan distintos y sin embargo supo convertirse en tambora por un rato en aquella maravillosa intervención que hicimos en el carnaval de 2009 en Lincoln.

A mis queridas *lunas* María Pinto y Claudia Csörnyei, que tanto me han acompañado con su casa abierta para mis diversos anclajes y sus corazones listos para acunar mis tempestades.

A Teresa Meana, la gran feminista autónoma, amiga y referente, quien me abrió las puertas del Estado Español para que hiciera sonar mi tambor violeta.

Prólogo

*Pudiera ser que todo lo que en verso he sentido
no fuera más que aquello que nunca pudo ser,
no fuera más que algo vedado y reprimido
de familia en familia, de mujer en mujer.*

Agradezco que me hayas confiado la tarea de leer estos textos que conforman tu libro. Sin duda, han puesto a trabajar mi cabeza y mi corazón, y han vuelto a conectarme con las experiencias y vivencias que nos vieron nacer y crecer como mujeres. Pero, sobre todo, me han permitido tomar real dimensión de todo lo que has construido durante estos años. ¡Me siento profundamente orgullosa! Y conmovida por tu empeño en dejar de escribir una partitura siempre ajena y superar el abismo del silencio para crear, para crearnos.

*Dicen que en los solares de mi gente, medido
estaba todo aquello que se debía hacer.
Dicen que silenciosas las mujeres han sido
de mi casa materna... Ah, bien pudiera ser...*

Sé que sos consciente de que las paredes de tu casa en Pehuen Co fueron levantadas por tus manos y por las manos de tantas mujeres a quienes has despertado con el trueno de tus tambores. Un (nuestro) lugar en el mundo para vos, para mí, para todas. Una banda de lavandas voces para atravesar un horizonte que aniquila nuestra identidad, para romper la barrera del sonido, para liberar la furia de siglos de opresión. Y para no estar más solas, ni sentirnos locas, ni creernos enfermas.

*A veces en mi madre apuntaron antojos
de liberarse, pero se le subió a los ojos
una honda amargura y en la sombra lloró.*

Sé que sabés que este libro es el registro material y concreto de una vida, la tuya. Quizá porque nos conocemos desde hace tanto puedo encontrarte a lo largo de todo este itinerario, desde la prehistoria hasta el mar que ahora te arrulla. Te reconozco en cada palabra, más allá del tiempo transcurrido y las distancias. Y te reconozco en esa persistencia por intentar ser sin renunciar al deseo y a la lucha, siempre con la mochila con la que partiste desde Lincoln con los ojos inundados por la nostalgia. ¡Y vaya si has hecho camino, muchacha! Y urdimbre con cada hilo de tu existencia: música, tambores, feminismo... Y honrado a Alfonsina y, en su nombre, a todas las mujeres.

*Y todo esto mordiente, vencido, mutilado,
todo esto que se hallaba en su alma encerrado,
pienso que sin quererlo lo has libertado vos.*

Claudia Csörnyei